

LOCAL

TEMA DEL DÍA

GESTIÓN DE RESIDUOS

Menorca carece de proyecto para reabrir la planta TIV a los dos años del incendio

► La presidenta del Consorci de Residus, Maite Salord, confirma que los voluminosos son un tema a **resolver** este mandato

► La intención de los políticos es que la gestión de estos residuos quede en manos de una **empresa de inserción**

Mercè Pons

Menorca sigue sin tener proyecto definido para el futuro de la planta de Tratamiento Integral de Voluminosos (TIV) 27 meses después de que la nave fuera destruida por un devastador incendio que obligó a desmantelar el proyecto -social y ambiental- y trastocó todos los planes previstos para la gestión de esta instalación, que iba a pasar a ser pública. Y aunque a los pocos días del fuego, las administraciones anunciaron su voluntad de reconducir el proyecto, por el momento, no hay avances de envergadura.

Las administraciones implicadas no pierden de vista el objetivo de relanzar la planta y confirman que «ahora será el momento de resolver el tema» y «llegar a la solución más óptima para todos», según la vicepresidenta del Consell y presidenta del Consorci de Residus i Energia, Maite Salord. Apunta a este proyecto como uno de los temas que el organismo público tiene sobre la mesa por resolver. Y agrega que con el cambio de miembros del Consorci tras las elecciones, ahora será el momento de «estudiarlo y tratarlo», enfatiza, e informa que «la voluntad de todas las administraciones es llegar a

la mejor solución para todos, también para Caritas, que seguro será también la mejor para Menorca».

En este mismo sentido se posiciona el alcalde de Maó, Héctor Pons, quien indica que pese a que el futuro de la planta sea de carácter público «intentaremos que quede en manos de una empresa de inserción social como esta (refiriéndose a Caritas) y no en manos de una empresa al uso, sería perder una cuestión identitaria de Menorca y de la gestión de residuos». Y afirma que «lo que nos une es la voluntad de no perder la vertiente social que ha venido haciendo» la entidad. Posiblemente sea esta una de las cuestiones de más difícil encaje en un posible concurso para la gestión de estas instalaciones que debe ser pública y, por tanto, no excluyente.

Héctor Pons sí confirma que una vez hubo tomado posesión como alcalde de Maó mantuvo una primera reunión con Caritas para saber cómo abordar el tema y agrega que «hay cuestiones administrativas, urbanísticas y de gestión que dependen de diferentes administraciones». Confirma que «trabajamos sobre el tema para poder dar respuesta cuanto antes mejor».

El director general de Residuos y Educación Ambiental del Govern, Sebastià Sansó, anunciaba ayer que el Ejecutivo autonómico mantiene su compromiso de colaborar con el proyecto «si las partes implicadas nos trasladan esta necesidad», aunque «de momento estamos a la espera del planteamiento que se haga, de aclarar la nueva situación». Con el proyecto inicial, el Govern aportaba 500.000 euros que cayeron en saco roto tras el incendio.

Hay que recordar que las *deixalleries* recogen voluminosos procedentes de particulares. El Consorci solía trasladar algunos materiales a la planta TIV, aunque desde su extinción, se envía al exterior.



Los talleres de inserción de textil y RAEE se llevan a cabo en la antigua nave de Mestral. Foto: GEMMA ANDREU

Punto de Vista

Josep Bagur


Voluminosos

En 2015 la planta TIV trataba 2.360 toneladas al año de residuos voluminosos. Era una cantidad reducida -de eso se quejaba Caritas- cuando la estimación oficial sobre lo que genera Menorca era de 9.000 toneladas. Ahora una parte de estos restos llegan a las *deixalleries*, se abandonan en sus puertas o crean vertederos incontrolados. La planta de tratamiento de voluminosos sigue siendo necesaria y estamos casi igual que el 20 de junio de 2017, el día después del incendio.

Mestral trata 1.100 toneladas de restos eléctricos al año

► El próximo paso será transformar y **reutilizar** estos residuos de aparatos electrónicos

M.P.F.

La empresa Mestral Inserció i Medi Ambient de Caritas pretende recuperar la transformación y reutilización de los residuos de aparatos eléctricos y electrónicos (RAEE), tal como hacía antes del incendio de la planta TIV. Será el próximo paso que dará la entidad. Actualmente, el taller de inserción de estos aparatos actúa como punto de recogida del material, clasificación y paletización para enviarlo luego a los Sistemas Integrados de Gestión ubicados en Zaragoza, Valencia y Barcelona.

El director general de Residuos, Sebastià Sansó, acompañando

por la vicepresidenta del Consell, Maite Salord, y el alcalde de Maó, Héctor Pons, así como otras autoridades, visitó ayer las nuevas instalaciones de Mestral Inserció i Medi Ambient ubicadas en la antigua nave de la carretera del aeropuerto, después de quedar vacía cuando la tienda de segunda mano se trasladó a Poima IV Fase. Tras la adecuación de las instalaciones, el pasado mes de abril empezaron aquí los talleres de inserción textil y de residuos de aparatos eléctricos y electrónicos.

Estos talleres cuentan con 13 puestos de trabajo y el año pasado pudieron contratar a 19 personas.

Además, este año tres trabajadores han encontrado trabajo, el objetivo de este programa.

La empresa gestionó el año pasado 331 toneladas de ropa, recogida en los 41 contenedores ubicados a pie de calle. Cuando llega el material, se hace una primera selección para decantar todo lo que no se puede reutilizar y que es enviado fuera para darle una segunda vida. Lo aprovechable se vende en las tiendas de segunda mano de Mestral. Caritas reflexionaba ayer que cada vez circula más ropa de bajo precio y que es más difícil de reutilizar.

Por su parte, estos talleres gestionaron 1.115 toneladas de residuos de aparatos eléctricos y electrónicos, que proceden de las *deixalleries*, de la recogida municipal y de distribuidores de electrodomésticos.

Estos talleres logran hacer «de la necesidad, una virtud», tal como señalaba el alcalde Héctor Pons. Hay una necesidad de dar respuesta y gestionar residuos por lo que «Caritas ha consolidado un modelo de economía circular y da además respuesta a una demanda social», concluye.